Domingo 9 de Julio de 1899 — República Unitaria del Zorro — Buenos Aires — AÑO XV — Numero 47

En la Capital

Subscripción por trimestre adelantado. $ 1.50
Número suelto.................... » 0.12
Número atrasado.................. » 0.20
Extranjero, por un año........... » 12.00

En «Don Quijote» no hay charque
porque es cívico del Parque.

Por ver el oro á la par
lucharé sin descansar.

«Don Quijote» es adivino
y él os trazará el camino.

SUBSCRIPCIÓN POR SEMESTRE ADELANTADO

Don Quijote

Campaña

Subscripción por semestre adelantado. $ 4.00
Número suelto.................... » 0.20
Número atrasado.................. » 0.40
Extranjero, por un año........... » 12.00

Vengan cien mil subscripciones
y abajo las subvenciones.

Para «Quijote» porteño
todo enemigo es pequeño.

Y soy terror de enemigos
y amigo de mis amigos.

HORAS DE ADMINISTRACION DE 11 Á 3 P. M.

ESTE PERIÓDICO SE COMPRA PERO NO SE VENDE

LA CORRESPONDENCIA A NOMBRE DE E. SOJO — Propietario: EDUARDO SOJO — ADMINISTRACION: MÉJICO, 998

POR LA SEÑAL . .

Estamos en lo mismo.

El gobierno oyendo el eco lastimoso y prolongado de la opinión pública como quien oye llever.

Es un modo de hacer caso de la opinión pública muy propio de hombres que tienen la concienc a de que, acudiendo á un plebiscito, no tendrían media docena de votos en toda la república á su favor.

Hay momentos en que, á juzgar por los pocos actos que realizan, nos parecen actores infantiles del teatro político y que la fé de bautismo de todos ellos está enmendada.

Estamos en lo mismo. La puerilidad alterna con el dolce far niente, que es lo que hay que ver y lo que hay que sentir además.

Y las erogaciones en aumento, y el cálculo de recursos mistificado, y el pueblo sufriendo con paciencia las flaquezas de este prójimo — porque no hay que darle otro nombre á estos hombres que se empeñan en servir para gobernantes, y no nos resultan sino meros prójimos.

Pronto hará un año de su *debut-reprisse*, y . . . estamos en lo mismo; es decir, estamos algo peor, porque lo único bueno que podemos señalar, que es la baja del oro, resulta nula de toda nulidad, porque sus efectos naturales ni se han manifestado ni se manifestarán.

Las gentes se decian, llenándose de ilusiones; conociendo las necesidades del país, aleccionado por la experiencia y escarmentado en cabeza agena, tiene que venir, por fuerza, á darnos la felicidad á manos llenas; Hay que creer en su programa, sí: habrá regeneración, reparación, organización, administración y sans façon: tendremos economías y alegrías y tonterías. El oro se irá al bombo y el crédito al cohete. Nos ofrecerán dineros á cualquier interés y con desinterés los extranjeros. Las ideas nuevas de un ministro de hacienda, nuevo también y fresco como una rosa, nos ofrecerá un plan de finanzas monstruoso, monstruoso en lo eficiente, por supuesto. Los ministros de guerra y de marina economizarán en pólvora y en carbón, todo lo que hace falta y más. El ministro de agricultura nos llenará de granos . . . cereales y de caldos buenos y baratos, y tendremos el pan al alcance de la mano y el vino ofrecido en las mejores condiciones. El ministro de obras públicas, hombre piadoso y cristiano hasta lo inverosimil recorrerá la república toda y levantará monumentos y catedrales, museos y puentes militares en todo el territorio federal. El de justicia é instrucción, nos cansará con implantar innovaciones caprichosas adelantándose á su época. El ministro del interior barrerá de una vez y para siempre el fraude electoral, propenderá á que la autonomía provincial sea un hecho y establecerá el principio de que el intendente municipal de la capital sea elegido por el pueblo, en vez de serlo por el Ejecutivo. Y en fin, el de relaciones exteriores, que será esta vez un hombre *nuevo* y *activo*, nos deslumbrará con maravillas ingeniosas, dignas del aplauso universal.

Todo esto oíamos repetir un día y otro, y con tal insistencia, que hubo un momento en que nosotros casi llegamos á creer; dudamos por lo menos y hubiésemos unido nuestro aplauso al aplauso general, si por sus hechos lo hubiesen merecido.

Hoy que la desilusión ha venido á poner las cosas en claro, hoy que el desencanto en forma de realidad ha barrido del suelo patrio hasta la última esperanza; hoy que los hechos prácticos niegan las promesas halagadoras y dan fuerza y vigor — desgraciadamente para el país — á nuestras profecías, las gentes se miran unas á otras y no saben qué decirse; cuando mucho se oye un ¡qué horror! que desconcierta al mejor concertado.

Va á hacer un año de la segunda entronización del p. a. n. y estamos en lo mismo.

Se han apoderado del poder, ya saben ustedes cómo; han repartido entre sus incondicionales el turrón del presupuesto y á vivir.

Si: á vivir y á viajar, y el que venga detrás que arree.

¡Qué cosa bárbara! Nadie se hubiera imaginado que, á fin de siglo, iba á tener que soportar la República Argentina un gobierno tan incapaz y tan despilfarrador.

MIS ENTRETELAS

—

MONÓLOGO

De poder ávido y ciego
y sin tener ideales,
para remediar mis males
entreme yo á sangre y fuego
un día por los corrales.

—

Rompí los antiguos lazos
que adornaron las poltronas
y sin temer más rachazos
saqué á las nobles matronas
de la iglesia á culatazos.

—

Despejado ya el camino
de mis instintos hirientes
mi hermano con sus sirvientes
me libró de aquel Gallino
que gobernaba en Corrientes.

—

Rémora llamé al congreso
y con cinismo y mal modo
impenitente é inconfeso
habiendo salido ileso
me hice yo señor de todo.

—

Y haciendo en mi orgullo callo
y hallando libre el camino
hice á este pueblo vasallo,
y cual derroqué á Gallino
supe derrocar á Gallo.

—

La deuda subió de cuenta
progresando con mis dones,
sin que esto me cause afrenta;
y de cincuenta millones
la elevé á ciento cincuenta.

—

En Entre Ríos planté
un mandón hecho á mi hechura,
aunque preciso me fué
dar á dos hombres *mi fé*
para siempre, sepultura.

—

Yo las cuentas generales
á publicar resistí,
pues entra en mis ideales
que nadie me tome á mí
cuenta-inversión de caudales.

—

En Jujuy derroqué á Bàls
porque . . . sí, porque quería
que aquél que no me seguía
ya no gobernase más
en esta tierra que es mia.

—

En Santiago del Estero
fué asesinado Arrizola
con mucho primor y esmero:
diputado y caballero
que me estorbó una vez sola.

—

Y de todo me burlé
y á todo yo me atreví
y nunca consideré
que pudo matarme á mí
aquél á quién yo maté.

—

Y al que no le dí un hachazo
para hundirlo en el abismo,
lo maté con un abrazo
que viene á ser, de rechazo,
exactamente lo mismo.

—

Impuse á Juárez después
que era un burro moribundo
y sin cabeza y sin piés;
quién por lo que fué y lo que es
merece volver al mundo.

—

Y volverá si se allana
la arena con sangre roja
pues con mi ira soberana
hago lo que se me antoja
y cuando me dá la gana.

LANZADAS

—

La Ingeniería, órgano del Centro Nacional de Ingenieros, ataca las construcciones del puerto Belgrano, con razones técnicas incontestables.

El gobierno, no obstante, desoirá los fundamentos técnicos y proseguirá en su inacción respecto á la inspección é intervención de las referidas obras, limitándose á mandar pagar en los plazos señalados las cuotas establecidas.

Y las obras se acabarán como se empezaron; y la nación habrá perdido el tiempo y el dinero; y el pueblo perderá con la última ilusión la paciencia tal vez.

Y haga Vd. caso, después de esto, de economías, de regeneración y otras lindezas pregonadas por el p. a. n. á tambor batiente y al grito de «nosotros sólo somos los buenos.»

***

Los cocheros protestan de la disminución de las nuevas tarifas.

No les niego el derecho de protesta; lo que les niego es la razón en que fúndanla.

La tarifa actual es carísima y hay que buscar la equidad.

Y el Sr. Intendente la busca á medias; a medias, sí señor; por que si se propone Vd. ser equitativo, ¿por qué al reducir las tarifas de los coches de plaza, no reduce Vd. también las de los tramways?

Vd recordará que las empresas de los tramways, fueron autorizadas para aumentar los pasajes, cobrando 10 centavos mientras el oro se cotizase arriba del 250; ergo...

¿Tienen privilegio las tales empresas?

Hay que hacer algo en pro del pueblo pagano.

***

Las elecciones del domingo pasado en la provincia, han dado los resultados que se presumían.

Ellas han producido una desilusión en el campo mitrista; ¿pero qué le vamos á hacer?

Los mistrista pidieron la intervención y la intervención ha obrado correctamente.

Ellos tuvieron un triunfo relativo en los comicios dobles y á fuerza de fraude, y no quieren conformarse con la derrota absoluta que acaban de sufrir en el terreno de la legalidad.

Hay que convenir que los mitristas són muy descontentadizos.

Como ya ván siendo pocos...

A la altura que ha alcanzado este partido, no debiera aspirar á otra cosa que á dormitar sobre sus laureles.

Porque la moda del mitrismo pasó para nunca más volver.

EL VACÍO

—

Cuando se trata de aumentar las rentas,
no hace el gobierno cálculos ni cuentas
que eso fuera menguado.
Busca una solución, la más sencilla:
crear una estampilla
y un impuesto audaz y [illegible]

—

¡Qué inventiva tan torpe y [illegible] liviana
que nos resulta siempre una ma- [illegible]
por no decir fracaso!
¡Pobre pueblo, que [illegible] con progreso
llegar á ser un Creso,
tiene que soportar tanto error craso!

—

Lo rutinario anula á los gobiernos
y al Estado lo manda á los infiernos
tras tanto error impío
que á la razón humana el paso niega;
¡así el pueblo navega
por el piélago inmenso del vacío!

***

Preguntaba un individuo á otro, que por qué el Zorro se puso á hablar á la manifestación del comercio el miércoles de la semana pasada

—Por el prurito de meter la pata y hacer las cosas al revés siempre, le contestó el interpelado.

***

—¿Cree Vd. que el gobierno, se conmoverá ante el eco de la opinión pública?

—No señor: este gobierno es inconmovible.

—¿Por qué razón?

—Porque si se conmoviera, siquiera fuese ligeramente, perdería el equilibrio y vendría al suelo.

***

Dicen que Celemín se las promete muy felices y no pierde las esperanzas de volver al poder.

Cuenta, según se dice, con grandes recursos.

Tiene ya redactado un programa que es una maravilla, el cual lo ha redactado muy pronto y fácilmente.

Ha copiado el del Zorro, y lo ha corregido y aumentado, particularmente al tratar de la separación y de las economías. El éxito es seguro.

***

Dejemos para otro momento la revisión del proceso Dreyfús, la conferencia de la paz, la pena del hecho de Terranova, y el triunfo de los yankees en Filipinas.

Dejemos todo esto y las consecuencias lamentables del juego de lotería para mejor ocasión y hablemos de los pantanos, lagos, charcos, barros y pozos de la Boca.

No hay número de Don Quijote en el que no se llame la atención de la Municipalidad sobre aquella olvidada región de la capital federal.

El ex-intendente Bunge, antecesor de Alcobendas nos dijo que la Boca quedaba saneada.

Pero eso no pasa de ser una apreciación particular de aquel ex-intendente.

Su sucesor no se atrevió á decir otro tanto.

Y Vd., por no atreverse, ni siquiera ha manifestado conatos de remediar tan enormes deficiencias, teniendo como tiene la seguridad de que esos pozos de infección son un peligro constante para la salud de tan respetable vecindario.

—

«Círculo de amistad» y «Unión Marina» — Estas Sociedades darán un gran baile familiar, en unión, el sabado 8 de Julio, en el salón de la Casa Suiza, calle Rodríguez Peña, 254.

LA MUJER

ALBUM-REVISTA

por **Eduardo Sojo** (Demócrito)

MAÑANA

aparecerá el número 24 de esta publicación que supera en mucho al anterior Su precio es el mismo de siempre:

20 Centavos cada Album

para el INTERIOR 25 Ctvos.

El que aparecerá mañana, contiene un interesante sumario, con profusión de excelentes grabados en colores.

Don Quijote

El triunfo de D. Bernardo
lo debe se me figura
á que ha logrado barrer
con talento á la matufia.

Atropello policial
á la libertad de la prensa
como en tiempos del p...
antes de lo del noventa

A los pobres engañados
conductores de novillos,
para volver á su patria
los socorrió Pelegringo;
hecho es este que enaltece
al patriotismo argentino.

Estos que ha traído el Z..o
solo para darle gust...
ya no saben de que modo
sacarle á la patria el jugo.

Guerrero = Del hospital he salido
¿donde me coloca ahora?
Campos = Pues por sus bue... servicios
lo mando á pedir limosna.

Microbios del alma de uno de los jueces de nuestros tiempos.

Aunque esten haciendo meeti...
de aquí hasta el año dos mil
no se ha de ablandar el zorro
por más que diga que sí.

La mujer saldrá mañana
con su garbo y con su sal
dispuesta por los favores
del pueblo á ser inmortal.

Lit. Madrileña Alsina 731

Puesta en Dios toda esperanza
como cumple á buen cristiano,
contra lo injusto y villano
combatirá "**Sancho Panza**".
Cuando hubo dicha y bonanza
nadie á mi patria atacó.
Hoy, que en desgracia cayó,
Europa entera la vende,...
y hoy que nadie la defiende
voy á defenderla yó.

Aquí para entre los dos,
soy más español que Dios.

SANCHO PANZA

Sólo mi programa es,
por un ojo, sacar tres.

Todo un mundo, que fué ibero,
que habla idioma castellano,
quiere el norte-americano,
en ese mundo, extranjero.
En contra del desafuero
y el riesgo que se avecina,
mi programa se adivina,
mi bandera es una sola,
¡donde hubo tierra española
que quede raza latina!

¡Españoles! ojo al ojo
y sobre el ojo la mano,
y si álguien tiene un antojo
exclamemos ¡Arre, al llano!

¿Muchas cruces? ¡buen provecho!
¿Títulos? No es cosa rara!
¡A cuántos cruzan el pecho
y ántes les cruzan la cara!

PÁGINA MANHEGA, SEMANAL

Año I — REDACTOR: EDUARDO LOPEZ BAGO — Núm. 13

ÇA IRÁ

—

Toda atención debe estar fija en España en estos momentos. Los españoles no pueden ni deben pensar en otra cosa.

No es Don Carlos, no es la República, no son hombres ni partidos políticos, intereses y aspiraciones dinásticas ó antidinásticas; no es nada de esto lo que amotina al pueblo en contra de los gobernantes, en contra de la regencia, en contra de lo exitente. Más grandiosa nos parece la aspiracion, más gigantesco el ideal, más noble la causa.

Ninguna de las banderas hasta ahora usadas, en nuestra triste historia de revoluciones y de pronunciamientos militares, enarbolan hoy esas turbas que levantan barricadas en las provincias. Es la revolución lo que llega. Ya lo hemos presentido, no en el momento de ocurrir los actuales sucesos, sinó desde que empezamos á publicar esta página, cuya publicación obedecía á la necesidad de dar expresión á esperanzas y anhelos nuestros, cifrados precisamente en la creencia de que no eran posibles los indiferentismos de que vergonzosamente alardeaba el gobierno como propios de nuestro espíritu nacional.

Nosotros hemos venido diciendo que se equivocaban los que suponían falta de calor y de vida á la nación que, si por algo tiene brillantes las páginas de su historia, es por la hermosa virilidad con que supo escribirlas. Nosotros no creíamos en los hechos porque eran hechos amañados y ficciones de una realidad que no podía ser la cierta.

Ahora se sabrá quién tiene razón. De una parte están los que pretendían que España soportó no sólo con indiferencia, sinó con las alegrías y regocijos propios de los pueblos degradados, las tremendas amputaciones de sus colonias, las vergonzosas cláusulas del tratado de París, congratulándose de haber perdido con pedazos del territorio pedazos de honra, dándolo todo por bueno y sintiéndose satisfecha en la tranquilidad de aquella muerte por haber terminado los sacrificios con que demostraba su vitalidad poderosa. De una parte estarán los que suponían que era bueno perder, á cualquier precio, aun cuando fuera al precio del honor, nuestras últimas posesiones en América, porque las madres españolas se negaban ya á lo que no se habrían negado nunca, á dar sus hijos para la defensa de la bandera, y porque el pueblo español no era ya aquella masa heróica que supo conquistar el mundo y defenderse luego del águila napoleónica, en Zaragoza y en Gerona, en el Trocadero y en el Parque. De una parte los que suponían estinguida la raza de majas, manolos y chisperos, y degradada en el moderno chulo, y los que ridiculizaban los donativos patrióticos, los empréstitos nacionales, los arbitrios que en el entusiasmo del patriotismo buscaban los recursos para la guerra; de una parte todos esos y de otra los que pensábamos de distinto, de opuesto modo.

¿Es que no se puede ni se debe atender en este gravísimo exámen crítico de los pensamientos y de las aspiraciones de un pueblo, como el pueblo español, á lo que está más visible, á lo que sobrenada, á lo que aparece primero en la superficie y es preciso profundizar y es necesario hacerlo para que el análisis resulte honrado?

Hora es ya de referir al lector algo que no he de contar porque me sea personalísimo, que sólo atendiendo á esta razón no lo tendría por digno de relato. Algo que así como hube de sentirlo yo, como yo han sentido cuántos estaban en iguales condiciones y en igual situación de ánimo.

Después de cuatro años, pasados en la isla de Cuba, los cuatro horribles años de la guerra, después de la catástrofe ¿y por qué no decirlo? de la deshonra decretada de Real Orden, al vender y entregar un gobierno infame á los españoles que allí en su defensa exponían y perdían vidas y haciendas sacrificándolas gustosos en el sagrado altar de la nacionalidad, después de resuelta la evacuación, yo, uno de tantos, regresé á la Península.

Llevaba allí, como han llevado cuántos estuvieron en la acción cruenta, las fiebres del combate, las indignaciones por la felonía, y esperaba como esperábamos todos, no que participasen de nuestro estado de ánimo, los gobernantes, los mismos que nos vendieron y traicionaron, pero sí aquellas clases ilustradas, aquellos partidos políticos alejados de las bienandanzas del poder, aquellos hombres pensadores, aquellos elementos intelectuales, en quienes suponíamos ideales puros como los nuestros, en quiénes no podíamos sospechar ninguna confabulación con los degradados de la situación dominante. Quería yo, como querían y anhelaban los que en esos cuatro años vivimos sólo por estar reconfortados con el amor á la patria, encontrar quién compartiera estos entusiasmos, quién participara de nuestros odios, quién nos dijese que los españoles de la Península estaban sintiendo lo mismo y con tanta intensidad como lo sentíamos los españoles de la isla de Cuba.

Y los elementos intelectuales, los pensadores, los hombres de los partidos de oposición, las clases ilustradas, lejos de hallarse como nuestra esperanza soñó, se nos mostraron indiferentes al dolor que expresábamos, corroboraron su actitud de pasividad y de resignación cobarde, las afirmaciones hechas con respecto á la degradación del carácter y de la entereza nacional, por los que habían dispuesto impunemente, basados en tales degeneraciones, de la honra, de la suerte y de los destinos de España.

Hubiéramos debido desesperar como han desesperado muchos. No lo hicimos, porque nuestra fé es inquebrantable. No lo hicimos, porque consideramos que si bien la podredumbre alcanzaba é invadía parte del cuerpo social que jamás hubiéramos supuesto llagadas también y en asqueroso contacto con las miserias é impurezas de gobernantes y palaciegos, después de todo, no era aquella gente la nación entera, no estaba representando ninguna aspiración del pueblo, puesto que del pueblo se divorciaba, y en este, únicamente en este, ciframos entonces nuestra esperanza.

Datos ningunos. Síntomas de regeneración, no se columbraban por parte alguna. Pero fiamos en nuestra fé, en nuestros presentimientos, acaso en la misma necesidad que sentíamos de lo que era forzoso y necesario.

El pueblo no era lo que estábamos viendo en los ateneos y academias, en los centros políticos y literarios. El pueblo no se veía, y andaba como escondiéndose, queriendo no dejarse ver en la plaza pública. El pueblo no hubo de parecernos indiferente, sino avergonzado. No era pasividad ni resignación, ni mansedumbre servil lo que significaba su alejamiento.

Entonces hubo en nosotros como la visión del porvenir. Después de haber convertido en desgracias las fortunas que le hicieron esperar, los gobernantes estaban tranquilos pero los gobernados meditaban. Tomaban el proceso de lo ocurrido, y antes de la sentencia se consultaban sobre el grave caso. No querían condenar sin completa tranquilidad de conciencia. No querían, puesto que era pena de muerte ó libertad lo que debería firmarse, firmar con criterios de pasión é impulsos de arrebato.

Ese es el pueblo que va hoy á la revolución. Los que tienen que morir, morirán. Y morirán por haber sido traidores á la patria.

Se venden colecciones de "DON QUIJOTE"
Desde su fundación, en su administración Méjico 998

Camisas, las mejores con vistas de hilo garantidas
POR 2 1/2 PESOS se venden en la conocida camisería "La Fama"
1000 — VICTORIA — 1000 —— Envíos especiales para la campaña

VINOS CORDERO
Los renombrados y exquisitos VINOS CORDERO se venden en todos los almacenes mayoristas, minoristas, confiterías, cafés, hoteles y restaurants.
Este exquisito néctar, por su precio, es la economía de las familias; reemplaza á los más superiores Oportos, y es el gran vino de **lunch, tertulias** y de **obsequio** en los principales salones de Buenos Aires.
Por su pureza y vejez, es el más recomendado por los médicos para los enfermos y robustecer á los niños.

M. MIRÀS

LOCION HIGIENICA
DE EUCALIPTUS
DE
RUIZ Y ROCA
Marca registrada
Quita totalmente la caspa, detiene la caida y fomenta el crecimiento del cabello. Aprobada por el Departamento Nacional de Higiene y recomendada por los principales médicos é la finalidad de personas de la alta sociedad, cuyos certificados tenemos á la disposición del público.
Se vende por mayor en todas las casas introductoras de perfumería y registros, y al por menor en todas las peluquerías, farmacias y bazares de la República.
RUIZ Y ROCA
FLORIDA 28

ROTISERIE
SPORTSMAN
DE
RAYMOND LAPENNE
FLORIDA 40 AL 48
BUENOS AIRES
Magnífico comedor;
donde se hermana ó se aviene
con la equidad y la higiene
la explendidez del confort.

Cerveza PILSEN
La mejor de las blancas
Cerveza BOCK
La mejor de las obscuras
Cerveza LA AFRICANA
La mejor de las negras
COMPAÑIA CERVECERIA BIECKERT (LIMITADA)
JUNCAL 817-Buenos Aires

AMER PICON Esquisito aperitivo tónico febrífugo
Venta anual en Francia: 400.000 cajones
PREMIADO EN 26 EXPOSICIONES

Vino Bravais y Elixir Bravais
PODEROSOS Y EXQUISITOS TÓNICOS
Reconstituyentes y digestivos